

MES #12 LA CUSTODIA DE SAN JOSÉ

Oración de Apertura: Enséñanos José

Enseñanos, José,
cómo se es no protagonista,
cómo se trabaja sin exhibirse,
cómo se avanza sin pisotear,
cómo se colabora sin manejar,
cómo se ama sin reclamar.

Dinos cómo se vive
siendo el número dos... o tres,
cómo se hacen cosas formidables
desde un segundo puesto.
Dinos cómo la inmensa mayoría
de nosotros tenemos que ocupar
estos lugares.

Los segundos lugares,
en los que está nuestra
verdadera y oculta grandeza.
Dinos cómo se vive con elegancia
siendo no importante.
Convéncenos de que se puede
y debe ser útil, fiel, efectivo,
hasta héroe,
siendo "no importante".

Explícanos cómo se es grande sin exhibirse,
cómo se lucha sin aplausos,
cómo se avanza sin publicidad,
cómo se persevera y se muere
sin que nos hagan
estatuas u homenajes.

Cómo se hace para ser útil, positivo, generoso
sin necesidad de ser "importante" y todavía más difícil,
cómo se hace para darlo todo, sin ser protagonista,
y a pesar de ello, sentir por dentro una paz,
una felicidad, un gozo profundos.
¡Enseñanos, José!

La gracia que busco: Aprender del ejemplo de San José el cuidado amoroso de las personas que Dios me encomienda.

Papa Francisco: “Y José es «custodio» porque sabe escuchar a Dios, se deja guiar por su voluntad, y precisamente por eso es más sensible aún a las personas que se le han confiado, sabe cómo leer con realismo los acontecimientos, está atento a lo que le rodea, y sabe tomar las decisiones más sensatas. En él, queridos amigos, vemos cómo se responde a la llamada de Dios, con disponibilidad, con prontitud.” (Homilía del Papa Francisco 19 de marzo 2013)

P. Judge: “Las alegrías y los sufrimientos de San José — fueron muchos, pero, ay, gracia de las gracias, mis queridos hijos del Cenáculo, piensen en esto — ustedes son su gozo hoy, pues él sabe que en ustedes tiene hijos que se sacrifican por amor a la causa de Jesús y María. Ustedes son hoy para él todo lo que los buenos, generosos y bondadosos lo fueron para él cuando, por Jesús y María en la tierra, él solicitó ayuda, servicio y bondad.” (MCM 238)

Meditación: hacer una pausa en silencio (1 minuto) y repetir esta frase al respirar profundamente: Al inhalar- que sepa cuidar lo que me encomiendas

Al exhalar- a ejemplo de San José

Reflexión: Descubrir cómo San José cuidó lo que Dios le encomendó me invita a... De lo que Dios me ha encomendado ¿qué debo de cuidar mejor?, De todas las virtudes de San José ¿cuál quiero aprender más?

Agradeciendo a Dios: peticiones libres. (Orar por la salud de los enfermos que luchan contra el Covid-19)

Sugerencia: Durante este mes dedica más tiempo a reflexionar en la vida de San José y repite constantemente la frase sugerida al inhalar y al exhalar.

Para el fin del día: Pide a Dios la gracia de aprender a cuidar como cuidó San José.

Oración final: Oración del Papa Francisco a San José:

Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.